

REFLEXIONES SOBRE LA HEGEMONÍA NORTEAMERICANA Y LAS CONTRADICCIONES DE LA GLOBALIZACIÓN¹

Danghelly G. Zúñiga R¹.

Steven J. Grattan²



“Les digo hoy, mis amigos que a pesar de las dificultades y frustraciones del momento, yo tengo todavía un sueño.

Es un sueño profundamente arraigado en el sueño americano.

Yo tengo un sueño que un día esta nación subirá a y hará realidad el verdadero significado de su credo: “Nosotros celebramos estas verdades para ser evidentes: que todos los hombres se crean iguales.”

Martin Luther King¹

“El sueño no tiene ningún valor.

Las visiones no cuestan nada.

Por eso es por lo que no constituyen en modo alguno una ventaja competitiva”

Bill Gates¹

RESUMEN

Dos polos opuestos nos ha presentado la globalización, los soñadores y los pragmáticos. La relación de estos dos opuestos ha significado dos formas diferentes de plantearse el problema de la inserción de los países del tercer mundo en el proyecto económico, político y cultural que dirigen con la globalización, los países del primer mundo y en especial el país hegemónico, Estados Unidos.

¹ Colombiana. Directora del Programa de Periodismo y Opinión Pública, Universidad del Rosario (Colombia) Doctoranda en Ciencias Sociales (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia) Magíster en Comunicación (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia) Magíster en Estudios Políticos (Universidad Nacional de Colombia). Socióloga (Universidad Nacional de Colombia). Correo electrónico: danghelly.zuniga@urosario.edu.co.

² Irlandés. Profesor adscrito al Programa de Periodismo y Opinión Pública, Universidad del Rosario (Colombia) B.A. Journalism and Spanish, University of Chester (Inglaterra). Periodista de Concept for Living Magazine (Inglaterra), The SundayLifeNewspaper (Belfast Telegraph) (Irlanda). Co-fundador, Editor y periodista The Bogotá Post (Colombia). Correo electrónico: grattan.steven@urosario.edu.co.

Parafraseando a Eco, se puede decir que aquellos que promueven la globalización como la salida a los problemas del tercer mundo pueden ser llamados los integrados y aquellos que señalan la acentuación de la crisis de los países del tercer mundo al insertarse en este proyecto, sin tomar medidas para proteger tanto su cultura, como su proyecto económico y político, podrían ser llamados apocalípticos. En este artículo, en una primera parte se hará una presentación objetiva de algunos puntos de la problemática de la globalización manteniendo como contexto la hegemonía estadounidense y el problema de la consolidación de proyectos nacionales culturales y políticos en el marco de esa hegemonía, sin tomar partido por ninguna de las dos posiciones (apocalípticos o integrados), pero más adelante se planteará la necesidad de una resistencia diferente que tenga en cuenta ambas perspectivas. Estos dos temas se pueden traducir en la preocupación final del artículo sobre los obstáculos que debe superar la construcción de los nuevos espacios públicos hacia la construcción de una ciudadanía multicultural y mundial.

PALABRAS CLAVE

Globalización, ciudadanía, hegemonía, Estados Unidos.

La hegemonía norteamericana

El contexto internacional de hoy se mueve entre la hegemonía norteamericana y la globalización. Los Estados Unidos recogen la tradición y la estrategia de dominación que dejaron a la historia universal el Imperio Romano, Mongol, Chino, Español, Francés e Inglés³. Su hegemonía se constituye por lograr lo que Brzezinski denomina *la supremacía en los cuatro ámbitos decisivos del poder global*:

³ "Igual que en el pasado, el ejercicio del poder «imperial» estadounidense se deriva en gran medida de la organización superior, de la habilidad para movilizar con rapidez vastos recursos económicos y tecnológicos con propósitos militares, del vago pero significativo atractivo cultural del *American way of life* y del franco dinamismo y la inherente competitividad de las élites sociales y políticas estadounidenses" BRZEZINSKI, Zbigniew. 1998. *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. España: Paidós. p. 19

“en el militar su alcance global es inigualado; en el económico siguen siendo la principal locomotora del crecimiento global, pese a que en algunos aspectos Japón y Alemania (que no disfrutaban del resto de los atributos del poder global) se les acercan; en el tecnológico mantienen una posición de liderazgo global en los sectores punta de la innovación; y en el cultural, pese a cierto grado de tosquedad, disfrutaban de un atractivo que no tiene rival, especialmente entre la juventud mundial... *La combinación de los cuatro ámbitos es lo que hace de los Estados Unidos la única superpotencia global extensa*”⁴

Un simple ejemplo del ámbito global que adquiere esta hegemonía es la declaración del gerente general de la empresa Microsoft en Chile con ocasión de la gira del presidente Lagos a Silicón Valley, en Estados Unidos: “Internet es un continente gigantesco donde la capital es Estados Unidos, el lenguaje es el inglés y la moneda de transacción es el dólar”⁵.

Sin embargo mantener esta hegemonía obliga a los Estados Unidos a apoyar la consolidación de la Unión Europa a través de su alianza con los dos grandes países sin los cuales la Unión no se mantendría, Alemania y Francia. Esto quiere decir que aun siendo hegemónico el poderío norteamericano en el siglo XXI teniendo de su lado la globalización, requiere algo del equilibrio que se requería en el siglo XIX para mantener la paz europea.

La globalización como contexto

La globalización nos permite acceder a conocimientos y acciones que no se habían conocido antes: la movilidad y la flexibilidad de la distribución del conocimiento, si bien es aún asimétrica; sólo es comparable con la revolución que implicó la imprenta. Ahora bien, los centros de producción no se han desplazado de los países del primer

⁴ BRZEZINSKI, Zbigniew. *Ibid.* p. 33, el subrayado es mío

⁵ En una entrevista concedida al *El Mercurio*, el 14 de noviembre de 2000. Citado por MATTELART, Armand. *Ob. Cit.* p. 127

mundo lo que acentúa “*la asimetría entre producción y consumo, entre metrópolis y periferias, y a la vez que fomenta la innovación y diversidad cultural, las limita desde las exigencias de ampliación de los mercados*”⁶. Los países periféricos incrementan su consumo de bienes producidos en otras partes, por otros productores, por otras culturas, sin que ello signifique un reconocimiento de lo diferente sino por el contrario porque significa que no son tan diferentes que pueden acceder a lo nuevo, a lo extraño con la misma propiedad con la que se desenvuelven en lo autóctono⁷. Lo que nos lleva al problema de la consolidación de proyectos nacionales, culturales y políticos en los países del tercer mundo.

Si ha ocupado nuestra preocupación la homogenización de la producción para el consumo, García Canclini propone otro problema adicional al señalar la homogeneización de lo diferente⁸ y que por lo tanto, afecta la distribución del conocimiento que comenzó su consolidación siendo distribuida por medio de los medios masivos de comunicación en el XIX. El optimista Jack London aseguraba que esto era el preludio del “reequilibrio de la condición humana”⁹, de esta forma la modernidad alcanzaba al individuo haciendo de él un hombre con predisposición a la movilidad psicológica y social, a la apropiación de las innovaciones y al consumo; mientras tanto las naciones consumidoras de conocimiento para ser modernas debían “exponerse a los medios”¹⁰.

La supuesta disminución en la distancia entre países ricos y pobres está marcada por el principio económico de la competencia en el mercado, para recibir la nueva tecnología hay que abrir las puertas nacionales al mercado global y “desregular sus sistemas de

⁶GARCÍA CANCLINI, Néstor. 1999. *La globalización imaginada*. Argentina: Paidós. p. 161

⁷ Sirve aquí como ejemplo el hecho que se haya incrementado la producción de televisión por cable con mayor diversificación de los programas informativos y de entretenimiento GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ibid.* p. 161

⁸ “Dada la parcial regionalización de la producción, atenta hasta cierto punto a la diversidad del mundo, lo más inquietante de la globalización ejecutada por las industrias culturales no es la homogeneización de lo diferente sino la institucionalización comercial de las innovaciones, la crítica y la incertidumbre” GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ibid.* p. 162-163

⁹ Citado por MATTELART, Armand. *Ob. Cit.* p. 109

¹⁰ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.* p. 146

telecomunicaciones”¹¹; de nuevo aparecen en el mundo los resultados de la segregación y dispersión que se heredan de la globalización¹²: “las diferencias derivan en desigualdades que llegan en muchos casos hasta la exclusión”¹³.

Esta exclusión se encuentra patrocinada principalmente por el hecho de que se haya consolidado el poderío cultural global estadounidense: su forma de vida expuesta en programas de televisión, películas, canciones, hábitos alimenticios hablan del placer, no del dolor al cual sistemáticamente se le huye, el placer es el centro de la vida¹⁴. Estados Unidos como un centro de estudios para los que buscan educación avanzada y de esta manera exporta su proyecto a los demás países del globo pues podemos encontrar en casi todos los gabinetes presidenciales del mundo a graduados de las universidades norteamericanas¹⁵.

Sociedad de la Información en medio del desarrollo tecnológico

Los países cuna de desarrollos técnicos y tecnológicos los han aplicado primero para mantener el orden dentro y fuera de las fronteras: en los ministerios de Interior y de Guerra podríamos hacer la arqueología del desarrollo científico técnico. Si la comunicación telegráfica tardó quince años en llegar a la vida de los civiles¹⁶, tardó menos de un año en instalarse en las salas de estrategia militar.

La preocupación sobre la paz es la encargada de abrirle el camino a la comunicación global¹⁷ que dará paso a la que conocemos hoy como “sociedad de la información” en donde la sociedad se organiza alrededor de la información, el peligro que la acecha es la entropía, es decir, la “tendencia que tiene la naturaleza a destruir lo que está ordenado y a favorecer la degradación biológica y el desorden social”¹⁸. Dentro de la cibernética cala con buen agrado la noción de que “La cantidad de información en un

¹¹ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.117

¹² GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.181

¹³ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.181

¹⁴ BRZEZINSKI, Zbigniew. *Ob. Cit.*p. 34

¹⁵ BRZEZINSKI, Zbigniew. *Ob. Cit.*p. 35

¹⁶ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p. 107 y 108

¹⁷ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.* p.111

¹⁸ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p. 113

sistema es la medida de su grado de organización”¹⁹. Por lo que “La sociedad de la información no puede ser sino una sociedad en la que la información circule sin trabas”²⁰ y para que esto ocurra Wiener, el acuñador del término, considera importante tomar en cuenta que para la construcción de la sociedad red se debe trabajar con transparencia, rechazando la exclusión social y los interrogantes sobre la lógica del mercado²¹. La regulación la hará la sociedad desde la comunicación²² y los Estados deberán controlar la organización de su información en bancos de datos para no perder su “capacidad para controlar su destino”²³ y para ampliar el espacio que requiere el “ágora informativa” de la nación moderna²⁴ en donde se encuentra cada vez más cerca de otros Estados-nación. Esta visión de la disminución de la distancia entre las clases sociales fue un espejismo para aquellos que esperaban la construcción de un nuevo tipo de relaciones sociales en la democracia que era facilitada por la nueva red²⁵. Hoy la discusión sobre el respeto a las múltiples identidades ha desplazado la discusión sobre la igualdad en la acción política²⁶ y por tanto de la participación en el espacio de toma de decisiones de los nuevos ciudadanos.

Si consideramos que no sólo por el desarrollo de las Tecnologías de la Información y Telecomunicaciones se puede desarrollar la Sociedad de la Información, sino que además, como lo señala la UNESCO, la educación básica y la alfabetización son prerequisites para acceder al ciberespacio²⁷ encontraremos los mismos problemas para la definición de sociedad civil que se podían dar en los Estados-nación sin sociedad de la información.

La identidad se construye en espacios de interacción, no ya en territorios “en los cuales las identidades y los sentimientos de pertenencia se forman con recursos materiales y

¹⁹ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p. 113

²⁰ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.113

²¹ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.113

²² MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.115

²³ Citados por MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.115

²⁴ Citados por MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.115

²⁵ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.108

²⁶ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.150

²⁷ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.129

simbólicos de origen local, nacional y transnacional”²⁸. Por lo que nuestra sensibilidad también ha cambiado en la época globalizada en donde “además de relacionarnos efectivamente con muchas sociedades, podemos situar nuestra fantasía en múltiples escenarios a la vez”²⁹ y de esta forma reconocemos lo que le ocurre a nuestra sociedad a lo largo del tiempo frente a otras³⁰. Es claro también que en este proceso no hay un ordenamiento claro y por el contrario sí es confuso porque “Cada lado selecciona los rasgos que se le antoja en aquello que el otro teatraliza como su identidad, los combina desde sus categorías y actúa como puede”³¹ y desde este punto de vista la globalización no estaría sino apoyando las construcciones identitarias locales, regionales y nacionales, sin embargo García Canclini pone el dedo en la llaga al recordarnos que el mundo globalizado es “también un espacio organizado por estructuras transnacionales de poder y comunicación, por industrias culturales y acuerdos económicos, jurídicos, todavía precarios, aunque cognoscibles y susceptibles de recibir intervenciones políticas en varios sentidos”³².

“Se habla de un “cine-mundo”, una “música-mundo” y un “estilo internacional en la literatura”. En los tres casos, las megaempresas producen una reconstrucción globalizada de los repertorios simbólicos locales, descontextualizados para volverlos más comprensibles en áreas culturales de distintos continentes. Al mismo tiempo, instalan filiales regionales o hacen acuerdos con productoras locales para “indigenizar” su producción”³³

Estados y soberanía

Los proyectos nacionales se reforzaban por el producto mediático de los centros de producción de industrias culturales, la desigualdad de la producción afectaba a los países que tenían y tienen aún hoy en día, débiles industrias culturales³⁴. Es interesante sin embargo identificar procesos de alianzas estratégicas en Europa para

²⁸ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.165

²⁹ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.33

³⁰ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.62

³¹ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.93

³² GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.93

³³ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.* p.160

³⁴ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.69

proteger sus industrias culturales y lograr de esta manera la protección de la producción, así como de la presentación de la visión desde adentro de la cultura productora³⁵.

De nuevo tenemos como centro las relaciones entre Estados y proyectos nacionales que se evidencian en varias relaciones: la relación entre cultura y política; la misma relación entre culturas diversas, pues ni Europa ni Estados Unidos son tan homogéneos como se tiende a creer. Así podemos identificar acciones estratégicas para abarcar un espectro amplio y así explicar la relación de los productos culturales y políticos mundiales y locales³⁶.

Pensar Globalmente, Actuar localmente

Hoy más que nunca las palabras de Martin Luther King "Antes de que termines de desayunar esta mañana, habrás dependido de la mitad del mundo"³⁷ son ciertas. Para hablar y actuar en contra de la globalización, hay que resistir, pero esta resistencia tiene unas connotaciones diferentes. Mattelart nos señala que se debe hacer el salto cualitativo que vincule *Resistir con Reflexionar y Realizar*³⁸ en medio de las acciones económicas y culturales que acentúan la exclusión³⁹: encerrarse en sí mismos no ha sido una estrategia adecuada⁴⁰ pero sí muy usada en un principio, hoy sin embargo la estrategia es otra, es colonizar desde los proyectos subalternos los proyectos hegemónicos, actuando también a través de los medios en un mundo donde las formas de actuar y relacionarse son muy fluidas, flexibles y ágiles⁴¹.

Movimientos como Green Peace, PlanetSave y TradeFair son la punta del Iceberg en las respuestas que se están dando desde el primer mundo a las acciones en la globalización usándola así mismo para beneficio de sus causas. Considerando que estas organizaciones tienen un carácter menos radical que otras que pretenden destruir por

³⁵ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.71

³⁶ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p. 83

³⁷ <http://www.maketradefair.com/es/index.php?file=09042002192207.htm&cat=6&subcat=1&select=1>

³⁸ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.163

³⁹ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.102

⁴⁰ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.102

⁴¹ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.133

completo el mercado mundial, las primeras mezclan diversas acciones para actuar a favor de su causa, es decir configuran una intrincada red de acciones legales en contra de las desigualdades que plantea la globalización.

Por ejemplo TradeFair⁴² conjuga la exposición de noticias sobre las desigualdades de los productores y trabajadores de los países en vías de desarrollo en su página web como la recolección de dinero para la caridad por la venta de camisetas y mugs del movimiento así como la presentación de su política en los álbumes de grupos musicales como Coldplay⁴³. Además el movimiento tiene actividades agendadas tanto en los países de primer mundo como Australia y Estados Unidos y en países del tercer mundo como Bangladesh y Etiopía. De esta forma se invita tanto a los compradores del primer mundo como a los que pueden comprar del tercero a participar en la cruzada contra la desigualdad laboral.

Aunque para la hegemonía norteamericana estos movimientos son igualmente terroristas por la definición de la *Netwar*⁴⁴ que ubica en igualdad de condiciones bajo el nombre de “actores no estatales” a los “llamados movimientos activistas o participativos, los terroristas, los cárteles de la droga o los movimientos guerrilleros”⁴⁵.

Como la colectividad ahora es diversa y no homogénea, como la identidad ahora es una co-producción internacional y no una producción exclusiva local, regional o nacional⁴⁶ no es posible pensar solamente en los temas de la agenda de diálogos económicos y excluir a las relaciones interculturales, García Canclini plantea repensar

⁴² “Comercio Justo (FairTrade) es un movimiento internacional en crecimiento que garantiza que los productores de los países pobres consigan un trato justo. Esto implica un precio justo para sus productos (que cubra el coste de producción y garantice unos ingresos de supervivencia), contratos a largo plazo que proporcionen una seguridad real y, para muchos, apoyo para adquirir el conocimiento y las habilidades que necesitan para desarrollar sus negocios e incrementar las ventas”

<http://www.maketradeFair.com/es/index.php?file=09042002192207.htm&cat=6&subcat=1&select=1>

⁴³ En la última página del cuadernillo del álbum “A rush of blood to the head” el grupo hace una presentación de la triste posición que tienen los países pobres por el mercado desigual e invitan a participar en el movimiento TradeFair.

⁴⁴ “las nuevas formas de conflictos de baja intensidad provocados por el conjunto multiforme de actores no estatales que cortocircuitan las jerarquías gubernamentales por mediación de las redes y que exigen, por parte de estas últimas, una réplica por esta misma vía” MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.135

⁴⁵ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.135

⁴⁶ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.124

el espacio político⁴⁷. Si bien aún siguen siendo los Estados-Nación actores claves en las tareas de construcción de las políticas culturales nacionales se enfrentan al hecho de que gran parte de los bienes culturales compartidos nacionalmente no son productos nacionales, son productos realizados por las industrias culturales que se concentran en Estados Unidos, Europa y Japón⁴⁸ y que también controlan los canales de distribución y que tienen la particularidad de desarrollarse con absoluta independencia de los Estados-Nación de los consumidores.

Sociedad civil global

*“Dos más dos son seis, dice el tirano.
Dos más dos son cinco, dice el tirano moderado.
Al individuo heroico que recuerda,
con sus riesgos y peligros, que dos más dos son cuatro,
los policías le dicen: usted no querrá de ninguna manera
que volvamos a la época en que dos más dos eran seis”⁴⁹*

La noción de “*sociedad global*” se ubica en la última relación, los medios de comunicación masiva logran poner al alcance de muchos una simultaneidad de propuestas culturales que antes no se había conocido: primero fue la televisión satelital, luego Internet. Por esta razón no es en vano que Mattelart señala a Estados Unidos como el principal centro de propagación de la revolución tecnotrónica⁵⁰. América Latina se conecta con el satélite lanzado por PanAmSat en 1988 y comienza a tomar forma una estrategia de posicionamiento en el mercado latinoamericano de las compañías norteamericanas de medios de comunicación⁵¹, más agresiva que las utilizadas anteriormente⁵².

⁴⁷ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.124

⁴⁸ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.144

⁴⁹ relato de Philippe Sollers citado por GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.9

⁵⁰ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.94

⁵¹ ESPN pertenece a Disney/ABC y Herarst; HBO Internacional que pertenece a Time/Warner; Turner Broadcasting; Murdoch/Fox; Viacom, GE/NBC, Westinghouse (CBS). HBO Internacional y una sociedad venezolana crearon HBO Olé.

⁵² Es el caso de ESPN que ingresó al mercado latinoamericano en 1989; HBO Olé en 1990; Turner Broadcasting creó CNN Internacional y TNT Latinoamérica en 1991; Turner en 1993 lanzó Cartoon

Sin embargo esto no significa que las culturas locales desaparezcan en la homogeneidad, por el contrario, la expansión de la producción mediática ha permitido que lo local se transforme y se reformule “mediante una aleación de lo «moderno» y de la «tradición»”⁵³.

Sin embargo esta utopía se rompe porque en lugar de centrarse en la democracia política, social y económica se centra más en la supuesta democratización del consumo bajo el advenimiento de la “*global democratic marketplace*”⁵⁴ y como el consumo se ha convertido en una veta productora de información se ha perdido el horizonte de la discusión⁵⁵.

La esfera pública se está reconfigurando, a la vez que se amplía, se hace más heterogénea y permite el acceso a nuevas y lejanas culturas que siguen el camino de la desigualdad por vía de la capacidad adquisitiva de estos bienes⁵⁶.

Y aunque la revista *ForeignAffairshable* de “sociedad civil global puesta en red electrónicamente” (*electronicallynetworked global civil society*)⁵⁷ es demasiado apresurada pues le hace juego a la noción de destrucción del Estado-nación, en donde son los miembros de “una sociedad civil transfronteriza y los grandes agentes de la economía globalizada”⁵⁸ que apoyan según conveniencia las “nuevas” formas de protesta. “Nuevas” porque lo que hacen es una reactualización de las “viejas”.

Pero la difusión de la definición de “sociedad civil” no es gratis, ni tiene visos de buena voluntad, pues permiten “duplicar el peso de los intereses del sector privado, toda vez que, además de las organizaciones de defensa corporativa de sus intereses, también

Network. Véase Lee Davis, Linda. 1999. “Estados Unidos y América Latina en la era de la TV vía satélite” en: *Revista Mexicana de Comunicación*. Fundación Manuel Buendía. No. 51 Oct-Dic 1997-1999.

⁵³ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.101

⁵⁴ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.117

⁵⁵ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.149

⁵⁶ GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.* p.145

⁵⁷ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.132

⁵⁸ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.133

las grandes empresas de la industria de ordenadores y telecomunicaciones tienen derecho a enviar sus propios delegados”⁵⁹ y pasa a convertirse en una disputa local, nacional e internacional contra el Estado⁶⁰.

REFLEXIONES FINALES

Es posible considerar la acción colectiva contra los intereses multinacionales como una postura no realista, la acción gubernamental continúa siendo determinante y las condiciones materiales siguen determinando la apropiación del mundo simbólico. La capacidad de hacer una diferencia entre la acción social organizada del siglo XX a la del XXI la determinan el acceso a y el conocimiento de los bienes simbólicos, el uso de la tecnología de las sensibilidades de los ciudadanos que mutan permanentemente. Si consideramos que estas identidades políticas también se consumen llegamos a un punto en donde el abismo está a dos pasos y no tendríamos qué analizar un mundo al borde del colapso.

Pero tampoco se trata de llegar a ese estado de desencanto político. La socialización de niños y jóvenes en la discusión política está pasando por un momento de acceso a información que nunca tuvimos las generaciones precedentes, ellos han sido testigos en directo de guerras locales y de matrimonios reales, dos extremos que presentan claramente el espectro de la información a la que se tiene acceso sin restricciones hoy.

Hoy no tenemos la idea del destino compartido y tenemos dos grandes colinas desde las cuales ver los cambios, ambas están arraigadas en el ámbito territorial, la primera en la transferencia de las culturas del tercer mundo a las culturas del primero; la segunda está ubicada desde los mismos Estados-Nacionales tercermundistas.

La visión de la transferencia de las culturas del tercer mundo a las culturas del primero es considerada con terror por parte de los sectores conservadores de los países del

⁵⁹ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.130

⁶⁰ MATTELART, Armand. *Ob. Cit.*p.163

primer mundo, el hecho de que las nuevas minorías étnicas inmigrantes construyan su propio sentido de identidad⁶¹ precisamente porque la migración permanente de grupos étnicos a otros estados en donde se convierten en minoría lleva a que se encuentre la sociedad en permanente cambio y que los límites sociales antes claramente definidos puedan comenzar a desdibujarse. Esto se explicita cuando la misma comunidad recipiente se enfrenta a la reubicación de signos de esas minorías en su vida cotidiana⁶²: Se les obliga a entablar diálogo con las minorías étnicas que en muchos casos desprecian y se ven modificadas por ellas.

La segunda colina nos coloca territorialmente nuevamente en los Estados-Nacionales en donde los grupos subordinados serán capaces de enfrentarse a los movimientos del capital globalizado si actúan de forma diversa y logran fomentar una relación equitativa entre los Estados y los capitales multinacionales. Una salida serían acuerdos regionales equitativos en vías de construir un desarrollo de un gobierno y ciudadanía mundial⁶³.

Pero esa ciudadanía mundial tiene otro adjetivo, ciudadanía multicultural, que a la vez obliga a que reconozcamos la diferencia, “la compasión cívica procede de esa conciencia física de nuestras carencias, y no de la manera buena voluntad o la rectitud política”⁶⁴ y la fragilidad de nuestros cuerpos pues somos incompletos y necesitamos de los otros como iguales, como ciudadanos.

Este proceso sin embargo no es un camino lleno de rosas sin espinas, ya lo señalaba Sennet: “Toda sociedad necesita fuertes sanciones morales para que la gente tolere, y no digamos ya experimente de manera positiva, la dualidad, la insuficiencia y la

⁶¹HUNTINGTON, Samuel P. *The Hispanic Challenge*. En: http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=2495

⁶²GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.99

⁶³GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ob. Cit.*p.181

⁶⁴ SENNET, Richard. *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*.1997. Madrid: Alianza. p. 394

alteridad”⁶⁵. Sennet continúa dándonos la pista sobre el porqué no tenemos hoy aún una ciudad multicultural, la ciudad hoy no estimula la simpatía por los *Otros*⁶⁶.

El ideal norteamericano que se nos ha presentado unívocamente como el vencedor ha sido el del individualismo por medio del cual se alcanza el éxito y la riqueza, el idealismo y el egoísmo se unen para dar esta mezcla divina⁶⁷, pero que no contribuye a establecer esa sensibilidad hacia los *Otros*, se sigue trabajando con la idea del abandono del proyecto colectivo, se deja atrás lo que no se quiere cargar, y en este sentido los ricos dejan atrás a los pobres que necesitan, y los pobres pueden actuar como lo hicieron los habitantes de Greenwich Village: “Los necesitados han intentado llevar una especie de armadura que sólo mantiene distanciados a aquellos que necesitan. La vida quizá ejemplifica lo máximo que hemos logrado: una voluntad de vivir con la diferencia, pero, al mismo tiempo, la negación de que ello implique un destino compartido”⁶⁸.

La hegemonía estadounidense considera con visos de terror que ellos mismos están sido objeto de múltiples cambios gracias a los migrantes que viven, trabajan y estudian en ese país, este cambio también lo sufren los europeos también sufren este cambio cultural, pero ¿qué hacer con él?. La salida fue plantear la ciudadanía multicultural de Kymlicka con tres derechos para las minorías: derecho a autogobernarse, derecho de ser reconocidos como poliétnicos y derecho de representación⁶⁹. Lo que garantizaría los derechos de las minorías pero no necesariamente de los habitantes de los países en desarrollo. Solo una participación más equitativa en el mercado y en el mundo político podría brindar esa oportunidad de igualdad con los países del primer mundo.

⁶⁵ SENNET, Richard. *Ibid.* p.399

⁶⁶ SENNET, Richard. *Ibid.*p.400

⁶⁷ BRZEZINSKI, Zbigniew. *Ob. Cit.*p.36

⁶⁸ SENNET, Richard. *Ob. Cit.*p.394

⁶⁹ KYMLICKA, Will. 1996. *Ciudadanía multicultural. Una teoría liberal de los derechos de las minorías*. Barcelona: Paidós. p. 76.

BIBLIOGRAFÍA

Brzezinski, Zbigniew. El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. España: Paidós. 1998.

García Canclini, Néstor. La globalización imaginada. Argentina: Paidós. 1999.

Huntington, Samuel P. The Hispanic Challenge. En:
http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=2495

Kymlicka, Will. Ciudadanía multicultural. Una teoría liberal de los derechos de las minorías. Barcelona: Paidós. 1996.

Lee Davis, Linda. "Estados Unidos y América Latina en la era de la TV vía satélite" en: Revista Mexicana de Comunicación. Fundación Manuel Buendía. No. 51 Oct-Dic 1997-1999.

Luther King, Martin. Tengo un sueño. Discurso en el monumento en memoria de Lincoln en Washington D.C. en Agosto 28 de 1963. En:
http://www.juntosociety.com/hist_speeches/mlkihad.html

Mattelart, Armand. Geopolítica de la cultura. Bogotá: Desde Abajo. 2003.

Sennet, Richard. Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental.. Madrid: Alianza. 1997.